

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La prensa local y los gobiernos de la provincia de Santa Cruz. Una relación polémica.

Vilaboa, Juan.

Cita:

Vilaboa, Juan (2009). *La prensa local y los gobiernos de la provincia de Santa Cruz. Una relación polémica. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/132>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La prensa local y los gobiernos de la provincia de Santa Cruz. Una relación polémica

Juan Vilaboa¹

Introducción

El tránsito de los territorios nacionales a la categoría de provincia es un tema que ha merecido diversos tratamientos: se analizó en la fase institucional, y de los armados políticos que sucedieron al golpe de 1955². No obstante la profundización en los debates adquiriendo complejidades a partir de incorporar el análisis de las ponencias que se presentaron a la Junta Consultiva Provincial³. De allí se desprende que resultaba relevante continuar el trabajo sobre quienes actuaron como generadores de opinión política que armaban el entramado en la nueva provincia, en la conciencia que estas voces excedieron la de los partidos políticos. La importancia de prestar atención a estas distintas voces parte de considerar que la provincia fue un concepto y una práctica de construcción histórica, por lo tanto estuvo sujeto a divergencias en la primera etapa institucional y también en la segunda, donde a más de los conflictos institucionales debe analizarse los que estos tienen con la prensa.

Por esa causa la presente ponencia, pretende rastrear en la argumentación de los debates que se transformaron en polémicas públicas, con el propósito de ahondar en comprender los argumentos exhibidos por los partícipes de las mismas, las ideas que se sostienen, en los medios por los que se expresan.

La serie de textos de Juan H. Lenzi, expuesto primero como una serie de editoriales en el matutino La Opinión de Río Gallegos, y que fueron luego compilados luego en un libro contiene esa riqueza temática en tanto prolonga a tiempos de la provincia ideas que ya fueron expuestas por él en los años treinta⁴. Si además consideramos que de la lectura de los escritos de este periodista, que operó como intelectual en una región alejada, surge de ellos que se identifica con un grupo que no se sienten debidamente comprendidos en las instituciones de la provincia, la capacidad para completar el cuadro

¹ Juan Vilaboa. Docente – Investigador. Proyecto La Política en la Patagonia Austral UNPA- UARG

² Hudson M. “La política en Santa Cruz. Lineamientos y Problemáticas, en C Godoy (ed) ,Madrid, Millenio.2000

³ Bona A. Vilaboa J. “La transición política de los territorios nacionales y la caída del peronismo. El caso de Santa Cruz”. 3 Jornadas de Historia de la Patagonia. Bariloche. Noviembre del 2008

⁴ Lenzi J. “ Mas Alla y Mas Acá de un Juicio Político. Aporte Periodístico Para la más Completa Dilucidación de un Problema de Gobierno”. Río Gallegos. Edit Progreso 1959

de argumentaciones en disputa toma más valor. En estos editoriales se descalifican a los principales actores de la vida política, esa actitud no se comprende sin un seguimiento de su historia política. Nos parece que en la crítica centrada sobre la prolijidad del primer gobierno constitucional de la provincia, que parece el eje de las críticas era la evidencia de algo más profundo: las diferencias entre la elite que aspiró no pudo gobernar y los nuevos elencos de un estado en expansión.

Fue también la confrontación entre trayectorias políticas, enfocado así se justifica las diferencias entre los diferentes modos de pensar la vida pública, en un momento de cambio. Consideramos que la riqueza del debate se comprende siguiendo a los actores, en la “larga duracion” y no quedándonos en la mera anécdota. Aún cuando lo “circunstancial” sea el material de base que nos sirve para encontrar los cambios y continuidades en la vida política desarrollada “en el desierto”

En una segunda parte del trabajo hacemos un rastreo de las polémicas generadas desde el diario La Opinión, a las que consideramos tributarias de la primera.

Los cambios en las expresiones políticas con la provincializacion

Las aspiraciones de los territorianos de Santa Cruz de mejorar las condiciones del territorio trascendieron, básicamente desde la década del treinta, por vía de la vida política local, la prensa, los congresos nacionales de territorios, la prensa y los textos que compilaban estas aspiraciones.⁵ Para la visión de los sectores hegemónicos expresadas por medio de sus intelectuales en el centro de este debate estaban dos temas: uno el referido a la diferencia entre las altas ganancias que obtenía el estado nacional con estas regiones y la baja inversión que en ellas realizaba, otra tenía que ver con la postergación de entrega de títulos de propiedad a los ocupantes de campos. También planteaba la necesidad de una mejora en el status institucional, aún cuando esto no fuera lo central. Esta visión fue plasmada en los textos de Juan H. Lenzi. Este autor tuvo en la etapa del peronismo un acercamiento a este movimiento, que lo transforman en los momentos de conformación de la identidad partidaria en un potencial gobernador, esta aspiración que no se concretó. Pero luego fue funcionario en el Ministerio de Obras

⁵ Vilaboa y Bona “ La conformación de las elites políticas en el territorio de Santa Cruz 1932-1955. Jornadas de Administración política. y opinión durante el primer peronismo. Río Gallegos. 2003

Públicas y escriba que vinculaba el pasado con el presente de la “argentina de Peron”⁶. Los temas de la gestión, de la conformación de elencos para la administración y del desarrollo industrial no habían ocupado una parte relevante de la acción política dado que la condición de territorio quitaba de la ingerencia del gobernador esos temas, que sí se instalaron crudamente en los tiempos de la primera administración provincial.

En el transcurso los años que nos ocupan, se fue transitando desde un concepto de estado mínimo territorial hacia otra visión de la política, que más tenía que ver con el concepto de un estado que interviene y se orienta a la explotación de los recursos estratégicos. Estas nuevas dimensiones en la política fueron generadas desde el centro y lentamente se las acepto en las regiones alejadas y despobladas.⁷

El debate político que se mantuvo de los tiempos del peronismo en Santa Cruz fue primero el de nacionalizar los términos de la argumentación y de la discusión. Para la mayoría gobernante de esos años quedó en un segundo plano el “deber ser” de la provincialización. Este tema fue bandera de la prensa y opositores desde 1946.⁸ Desde 1954 el tema se transformó en reivindicación en manos del peronismo que estuvo lejos de seguir el camino de una causa surgida desde los territorianos e impuesta al gobierno central.⁹ En nuestro concepto resulta más comprensible la medida si se la analiza como consecuencia de las crisis del gobierno central.

La polarización política que generó el peronismo tuvo una fuerza que penetró en todos los temas. Así se comprende la variedad de opiniones frente al tema de la provincialización se patentizaron en las polémicas que se llevaron a cabo a la caída del gobierno peronista¹⁰. Podemos sintetizar el debate un sector que con el argumento del costo que puede resultar sostener el aparato estatal para el sector ganadero pide suspender la provincialización. Otros más politizados a la luz de los debates nacionales y de más capacidad jurídica sostuvieron que era imposible anular leyes emitidas por el

⁶ Para mayor detalle puede verse Vilaboa y Bona : El surgimiento del peronismo en Santa Cruz. Cambios y Continuidades. En Tcach y Macor la invención del peronismo en el interior del país. Edit Univ. Litoral 2003.

⁷ Para el análisis del estado en Santa Cruz puede verse Hudson , Mirna. “El primer peronismo: mecanismos de control , cetralización y politización del aparato estatal” en Bona y Vilaboa “Las formas de la política en la Patagonia. El Primer peronismo en los territorios nacionales”. Edit Biblos. 2007

⁸ El relevamiento de los semanarios El Orden de Puerto Deseado, El Sonido de Puerto San Julian y La Verdad de Puerto San Julian muestran que recurrentemente tratan el tema, pero este no aparece en el debate político partidario.

⁹ La entrevistas realizadas por miembros del equipo de investigación en Historia Política y Social a protagonistas tales como Orlando L. Parolin (delego territorial en la Cámara de Diputados) Huber Lofredo (dirigente de la CGT) son constestes en afirmar que la provincialización “llegó como una orden partidaria”.

¹⁰ Bona y Vilaboa, “La transición política de los territorios nacionales y la caída del peronismo. El caso de Santa Cruz”. 3 Jornadas de Historia de la Patagonia. Bariloche. Noviembre del 2008

congreso y apuntaban a que la nueva provincia se sostuviera en base a los recursos hidrocarburíferos, que eran una explotación hasta ese momento desarrollada en la zona norte.

Consideramos que esa diferencia de visiones respecto del futuro institucional de Santa Cruz en un momento de crisis, debe ser seguida en su complejidad para comprender que en los emergentes elencos políticos provinciales se tenía una heterogeneidad de visiones, que en la medida que se alejaron de antinomia peronimo- antiperonismo, cayeron en otra que tiene que ver sobre quién era el capacitado para gobernar. Eso por un lado justificaron la emergencia de un conjunto de partidos políticos nacionales : las variantes del radicalismo. Se conformó además la democracia cristiana y el partido conservador popular y mantuvo su presencia el peronismo. Pero la política no se terminaba allí.

Un indicio de que existían más opiniones lo tenemos que en 1957 al momento de la reunión de la Asamblea Constituyente Provincial Juan H. Lenzi presentó un proyecto de Constitución a la Asamblea Constituyente independiente¹¹ de los que sostuvieron los partidos con representación parlamentaria, en todo caso esto es otro indicador de la compleja trama del debate político en Santa Cruz. Por cartas posteriores se puede inferir que en su criterio los grandes cambios fueron promovidos por la administración de la revolución libertadora al promover la entrega de la tierra pública a los ocupantes que carecían de títulos.¹²

En este marco de transformaciones se dieron otros de no menor significación tal es la conformación de una empresa periodística que primero maneja el diario La Opinión y luego la radio LU 12. Un rasgo de quien manejó el diario es su posicionamiento público afín al antiperonismo, aún cuando antes hubiera integrado al peronismo y a la CGE.¹³

Este diario afianzó rasgos que lo diferenciaron de los circulantes con anterioridad, que más se parecían a periódicos que emergen en función de una idea o bien fueron irregulares en su aparición. La Opinión ya es una empresa periodística, que a su vez

¹¹ Diario de sesiones de Honorable Convención Constituyente, Buenos Aires Imprenta del congreso de la Nación. 1957. en la correspondencia ingresada Primer Sesión figura un “ proyecto de constitución redactado por el Sr. Juan.H.Lenzi”, del que luego no se dan detalles descriptivos.

¹² Correspondencia personal entre Juan H. Lenzi y Alcides Perez Gallart, material cedido por la familia Perez Gallart al Grupo de Investigación en Historia Política y Social UNPA-UARG

¹³ Alberto Raúl Segovia advirtió la potencialidad del negocio periodístico en la emergente provincia, y según se puede reconstruir entro en conversaciones entre otros con Horacio Agulla para conformar una sociedad. Allí la pluma de Lenzi fue parte de la empresa (testimonio Emilio García Pacheco en la edición del cincuentenario del diario 11 de junio del 2009)

busca la pluma de Juan Hilaron Lenzi como pilar editorial. Podemos entonces situar en las páginas de este diario una línea editorial que usa los rasgos salientes de la redacción más tradicionalista de la vida política de Santa Cruz, y que a su vez la adapta a las circunstancias de la etapa.¹⁴

La línea editorial de la Opinión exaltó la venida de Roca, el Gobierno de Gregores y la tarea de la Revolución Libertadora. En esta redacción se puede encontrar el intento por la construcción de un pasado que soslaya el peronismo que había exaltando otros momentos,

Este diario fue visto por los partidarios de la UCRI como un adversario, incluso existieron proyectos destinados a expropiar o fomentar una prensa más afín al gobierno¹⁵. Lo que nos interesa enfatizar es que este matutino representaba en la capital de la provincia una corriente de pensamiento que se alimentaba de la política y que pretendía influir sobre ella, y así se comprende que por un lado brinde información pero también pretenda imponer un canon al que debían ajustarse los que se movían en la arena política. Esto también explicaría la relación conflictiva del diario los funcionarios.

La secuencia de juicios políticos que se generaron desde la Cámara de Diputados primero contra el Vice Gobernador Madroñal y luego contra el Gobernador Paradelo fue materia prima para sus artículos de prensa. Pero también fue la excusa para que quienes contribuían a formar la opinión pública desde la prensa actúen como severos jueces de la acción del primer Gobernador. Sus críticas apuntan a exaltar la falta de idoneidad de quién gobernaba soslayando considerar los argumentos en su favor que tenía.¹⁶

Cástulo Paradelo, que llegó a gobernador por la UCRI registraba una trayectoria dialoguista con el peronismo, siendo incluso abogado que asesoró a la incipiente CGT¹⁷ de los años del primer peronismo. Su llegada al gobierno provincial significó un claro

¹⁴ Las ediciones del diario La Opinión combinan la descripción de los acontecimientos políticos, comportamiento de los actores, con una línea editorial que expresa ideas de Lenzi

¹⁵ En los primeros años del gobierno constitucional desde La Opinión se critica a los créditos que se estaba otorgando desde el ejecutivo para financiar un diario que fuera competencia (24 de setiembre de 1959) y en los meses sucesivos se critica a un proyecto de expropiación que no tuvo tratamiento parlamentario.

¹⁶ Albornoz J en "Recuerdos Tiempos y Circunstancias". Edit Cumacu. Bs as 2007, pag 97 cita que eran conocidos en el medio los apoyos del Dr. Horacio Zorraquín Becú, Alberto Padilla, Carlos Sanchez Viamonte y Arturo Jauretche y otros que coincidían en criticar la "ejecución sumaria" de funcionarios políticos que se practicó desde la legislatura sobre la figura Vice y luego del Gobernador, que se fundamentaba en fallas de redacción del texto constitucional provincial y en procedimientos deliberadamente enderezados a una transferencia del poder

¹⁷ Testimonio de Huber Lofredo, entrevista Bona y Vilaboa. Grupo de investigación en Historia Política y Social.

atemperamiento de la persecución que permitió la recuperación de empleo de militantes peronistas que lo habían perdido su fuente laboral en los años de la Revolución Libertadora. Asumió en un partido heterogéneo respecto del pasado inmediato, en el elenco había integrantes claramente antiperonistas y otros que asumían los cambios que este había marcado y buscaban un futuro de integración, en el medio se jugaron las ambiciones de poder del pago chico, que pusieron a los protagonistas frente a sus propios límites¹⁸.

Los tiempos de la política provincial

Al Gobierno de Paradelo le tocó la tarea de por un lado responder a las expectativas de un desarrollismo que veía como al alcance de la mano la industrialización de la naciente provincia y por otro lograr armado definitivo de las instituciones del estado provincial en la segunda provincia en extensión, que por esos años veía en la zona norte la necesidad de transformar los campamentos petroleros, gasíferos del norte y carboneros del sur oeste, en municipio, con todo lo caótico que esto conllevó. Esta era la realidad sobre la que debieron operar elencos políticos con que distaban de estar consolidados. No debe dejarse de lado por lo menos dos cambios generados en el gobierno de la revolución Libertadora, uno el inicio de la entrega de las tierras públicas en propiedad a los ocupantes. La segunda medida fue la liberación arancelaria vigente al sur del paralelo 42.¹⁹ Estas dos medidas recogieron las aspiraciones que se habían difundido desde los treinta. Si se quiere en ellas estaba un estilo de diseñar el futuro económico de Santa Cruz muy diferente del que había insinuado Peron y que sostenía el desarrollismo. El triunfo de Frondizi afianzó proyecto basado en la participación del estado y básicamente de la explotación de hidrocarburos, para nada quita del escenario a las voces políticas que habían sostenido desde hace tiempo como más conveniente otra ruta y tampoco implica que esos actores claudiquen de sus aspiraciones. Es allí donde se justifica, en nuestro entender, la polémica entre los dirigentes políticos y el diario La Opinión. A lo que se debe agregar el aditamento de la presunta mayor capacidad de la presunta el grupo del que Lenzi representa como editorialista.

¹⁸ A título de ejemplo de las diferencias entre los integrantes de la UCRI, podemos citar que por ejemplo Dr. Lebrero que asumió como Senador era una figura más ligada al anti peronismo, en tanto que Alcides Perez Gallart, que fue constituyente y luego diputado, representaba el discurso que se alineaba con la figura de Frondizi.

¹⁹ En la correspondencia de Perez Gallart con Lenzi de años posteriores este se valora las medidas tomadas por la Libertadora como las que produjeron un cambio

El ejecutivo encabezado por Mario Paradelo trabajó en la urgencia por resolver las carencias, chocaba con la prolijidad legal que demandaba una provincia concebida para evitar que el ejecutivo tuviera mucho poder y debiera compartir decisiones con el legislativo. Pero también había diferencias de visiones entre los actores se unieron bajo la sigla de la UCRI. Así las crisis se instalaron en el interior de la UCRI y se expresaron en dos juicios políticos, pero la complejidad de la vida política provincial no termina allí.

En 1960 en *La Opinión* Juan Hilarion Lenzi, asumió la tarea de tribuno, encargado de redactar los editoriales, que criticaron la gestión de Paradelo y también al legislativo provincial que finalmente compiló esta serie de artículos en un texto que denominó *Más Allá y Más Acá de Un Juicio*.²⁰

A través de estos escritos Lenzi recuperó su viejo papel de intelectual de los sectores hegemónicos y que se expresa de la prensa “libre e independiente”. Paradelo era el caso justo para descargar todas las críticas, que navegaba entre las internas partidarias y la gestión de gobierno y además tenía cuestionamientos. Para el grupo de comerciantes y estancieros afines a la pluma de Lenzi convenía agudizar la crítica, en todo caso más cerca estaba de ser recambio.

Por eso consideramos que los debates revelan el cruce entre formas de hacer y pensar la política. Por un lado Lenzi, ahora relegado en su participación pública en el estado y en la política, que enfrenta la conformación de la administración pública provincial, a la gestión y los proyectos industriales que este promueve desde la austeridad y un afán de prolijidad en la acción pública, torna épicos los tiempos del territorio, recurre a conceptos de los libros de los años treinta, reflota un discurso hecho de un estilo propio de la masonería, y básicamente pone en tela de juicio la idoneidad para gobernar desde una posición moralizante.²¹

Los Ataques de Lenzi a la Gestión de Paradelo

²⁰ La campaña de descrédito sobre la figura de Paradelo es denunciada por un diario de breve existencia en la localidad, *El País*, que expresaba en su editorial del 21 de junio que *El Diario Correo de la Tarde*, dirigido por Francisco Manrique llevaban adelante una tarea de crítica sistemática sobre el gobernador de Santa Cruz, en la que se silenciaba los éxitos y daban amplio espacio “a los escándalos que favorecen a la oligarquía”

²¹ La Logia Masónica Rivadavia funcionó en Río Gallegos desde los años veinte hasta la etapa previa al peronismo en que fue clausurada y J.H.Lenzi era uno de sus integrantes. Para una mayor comprensión de esta organización puede verse Bona Aixa: “Propuestas y representaciones en las asociaciones de la elite en Río Gallegos”. V Jornadas de Historia Regional. Río Gallegos 2002

Lo que nos importa es analizar como manejó la crítica periodística Lenzi, no para comprobar un error en los datos o en las acusaciones, sino para tratar de analizar como este grupo de personas que manejaban el diario critican a la política provincial. Para Lenzi el problema subyacente en la provincia era mayor que la separación de Paradelo del cargo: “Creemos que no solo debe ser investigado el Gobernador, tiene que serlo el Gobierno. Este en nuestro concepto es el deber”,²² expresaba dejando entrever la necesidad de un reemplazo de elencos muy profundo. Para su criterio que en el juicio político se ventilan “verdaderas minucias”, lo que deja entrever que en el primer gobierno electo se habían cometido delitos que quedaron impunes. Si retomamos los debates de la Asamblea Constituyente de la provincia hay reiteradas referencias, fundamentalmente en las intervenciones de Perez Gallart, a un grupo que se opone a la provincialización al que no se identifica²³. Si miramos detenidamente las opiniones de Lenzi y sus críticas al ejecutivo y legislativo de la UCRI se entiende quienes eran los adversarios y el por qué de los calificativos.

En la vida política de la incipiente provincia existía un grupo que se sentía poseedor de una opinión calificada, que emitía su discurso desde el diario La Opinion, que se colocaba en escalón superior que quienes participaban de la vida política y los otros actuaban en la política partidaria y habían accedido a las instituciones.

Los ataques de Lenzi a Paradelo fueron de menor a mayor: Lenzi le reconoce la formación universitaria, pero lo acusa de “ególatra”, de mantener una “actitud cesarista”²⁴. Denuncia que se enfrentó al parlamentarismo, “siendo ambos de imposible coexistencia” en su criterio, pero los ataques van más allá. En su criterio el incumplimiento de los preceptos legislativos ocurren cuando “la ley esta preparada para contenerlos”²⁵.

²² En op cit pag 3 bajo el título Distinto Concepto Lenzi sostiene “Ese es el criterio que aparece actuando. Por nuestra parte, pensamos distintamente. Creemos que no sólo debe ser investigado el Gobernador: tiene que serlo el Gobierno. Este en nuestro concepto es el deber”

²³ Nosotros hemos defendido la provincia cuando se la quiso aniquilar casi antes de su nacimiento, porque aquí también la oligarquía tuvo su expresión, que fue pretender que se volviera a la situación de territorio nacional” .Diario de Sesiones Convención Constituyente. Imprenta del Congreso de la Nación. pag 19

²⁴ Op cit pag 3

²⁵ Po ci pag 3 “..Otro detalle, el incumplimiento o la violación ocurren cuando el precepto legislativo está destinado a contenerlo, hacerlo andar en un sentido o impedirle que cometa demasias...procede como procede, porque es la manera de hacer lo que viene en ganas, o lo que más se adapta a sus propósitos y ambiciones”

Lenzi criticaba desde los impuestos que pretendió imponer el gobierno de Paradelo a los cueros, lanas etc, por afectar la producción, hasta la apertura de casas de tolerancia. También fueron objetos de ataque los acuerdos firmados por Paradelo con la Texas Butadine y Chemical Internacional Corporation para la industrialización en Puerto Deseado del gas. En este último tema el ataque tenía dos aristas por un lado el precio con que se vendería el gas a la empresa y otro que el consumo que esta realizaba atentaba contra la calefacción de los sectores populares.²⁶ Se soslaya en estas críticas que faltaba el tendido de los gasoductos en buena parte de la provincia, que recién se completaría en la década del setenta. Los ataques tiene que ver con la falta de código fiscal que llevan a Lenzi a afirmar que “ el contador Fiorino, ministro de economía, realizó aquí el mismo cometido que ejerció el Ché Guevara en Cuba ante Fidel Castro”²⁷. Los editoriales además criticaban las fallas en el armado del poder judicial, falta de política educativa. Los ataques siguen hasta la descalificación: “...el gobierno no es ni puede ser la improvisación. Ha pasado el tiempo en que triunfaban desde el gobierno los émulos de Santos Vega, de Gabino Ezeiza o José Betinotti”²⁸

Lenzi en sus editoriales retoma en sus ataques un viejo argumento de sus textos de los años treinta, que enfatizan en que “los habitantes de Santa Cruz aportan al erario mucho más que cualquier habitante del país en promedio”, pero en estas circunstancias le agrega que “esto prueba que pudo ser gobernada, financiada y administrada con éxito nadando en la abundancia ...”²⁹ Otra crítica de Lenzi apunta a la falta de una planificación racional de la adquisición de equipos. En las líneas principales de estos editoriales el grupo que se formó en la empresa del diario La Opinión, se postula como poseedor de una capacidad reflexiva de la que consideran carente a los que participan de la arena política.

Si comparamos con la prensa política nacional que por esos años auspiciaba la industrialización y criticaba los regímenes de libre cambio que si pretendieron imponer en el sur en la etapa posterior al peronismo, vemos que los escritos de Lenzi eran

²⁶ Op cit , pag 20 “... La provincia se ha comprometido a realizar obras por mil millones de pesos como cifra básica, según convenio con la Texas Butaniede Chemical...”

²⁷ Op. Cit. Pa.11 . “...El contador Fiorino realizó aquí, en este terreno , en lo atinente al mandatario santacruceño , el mismo cometido que el Che Guevara en Cuba ante Fidel Castro”

²⁸ Op cit pag 20

²⁹ Op.cit pag 19 “...cada uno de los habitantes de santa cruz aporta al erario mucho más que cualquier habitante del país, tomando el promedio. Esto prueba que pudo ser gobernada, financiada y administrada con éxito , nadando en la abundancia . La ejecución del desórden financiero y de gobierno de la provincia pudo ser puesto en marcha...” Esta argumentación figura en los escritos del autor desde las propuestas que realizaba en los años treinta.

diferentes. En ellos se valoraba la seguridad que demandaban los ganaderos y se cuestionaba las propuestas de industrialización.

Otro viejo tema que es utilizado en las críticas es el del abastecimiento de carne a los pueblos, en este sentido Lenzi se revela contra la injerencia en las comisiones formadas al efecto que se dio a la embrionaria C.G.T y se muestra partícipe del libre juego de la oferta y la demanda.³⁰ El uso de edificios para el funcionamiento de los diferentes organismos públicos es cuestionado como un rasgo de desprolijidad. Uno de los puntos de enfrentamiento entre el gobierno de Paradelo y quienes dirigían el diario La Opinión estuvo en el intento del gobierno de favorecer la creación de un diario de que fuera competencia y la existencia de un proyecto de expropiación del único diario en circulación. Estas medidas en todo caso revelan que el enfrentamiento subyacente entre los protagonistas de la vida pública en la nueva provincia no era circunstancial o pasajero³¹.

En las críticas de Lenzi a Paradelo, le adjudica haber estado disconforme con la visita que el Presidente Frondizi realizó a la estancia María Behety en Tierra del Fuego en ocasión de su viaje al sur, supuestamente el enojo se fundó “en el haber conocido una estancia magnífica”. También adjudica a Paradelo organizar pegatinas en ocasión de la venida del Ministro Alzogaray, si se confronta esto con artículos aparecidos en la prensa nacional se nota que estas tuvieron que ver con los debates políticos de la época y más vinculados a la interna de la UCRI que a una decisión personal del gobernador.

El debate sobre los medios de prensa sirvió en la pluma de Lenzi para deducir que por haber instalado el Gobernador Paradelo una radio oficial, “estaba en contra de la iniciativa privada”, ya que generaba una competencia a la única emisora que había en la capital de la provincia.³²

Lenzi ataca al gobierno provincial por no resolver totalmente los problemas de la integración provincial, no haber fortalecido el municipalismo, no haber mejorado la división departamental. Todos estos temas son válidos como críticas, pero deben ser contextualizados en las urgencias que tuvo el ejecutivo en ese tiempo y ninguno en sí amerita un juicio político. Lo que preocupa a Lenzi es demostrar la falta de capacidad de los elencos y en todo caso mostrarse como en disponibilidad para solucionar los

³⁰ Op cit pag 23”...cuando fue llevado el problema del abastecimiento de carne ovina a las poblaciones echó sobre el platillo de la balanza a la CGT, como representante de los consumidores, como si no fuesen todos los vecinos...”

³¹ En Op. Cit , pag. 16 “..simuló un préstamo común, bajo la engañadora apariencia de favorecer el cooperativismo, manifestado en una empresa periodística promovida desde el Gobierno....”

³² Op cit pag 17

problemas. Si algo preocupa al redactor es reparar al sector ganadero y que la provincia no se limite a percibir regalías del petróleo.

El incremento de la burocracia provincial, el aumento de empleados públicos, es otro punto de crítica³³, soslayando que aclarar que estos estaban en relación al incremento de población y a la expansión del estado. Cuando analiza el desarrollo del juicio político, enfatiza que el mayor delito de Paradelo es haber incurrido en “sedición”, esto por los avatares del juicio y su negativa temporaria a entrega el ejecutivo.

Es significativo que en este análisis crítico Lenzi incorpore la evidente interna de la UCRI como una consecuencia de los enfrentamientos que Paradelo generaba. Consideramos que este error, no es casual, en todo caso la realiza para no temperar las críticas a Paradelo. Es el “personalismo de Paradelo”, el que justificaba la separación del ministro Matías Echeverría y la conformación de la línea interna MRR. También los posteriores enfrentamientos en internas partidarias también en el criterio de Lenzi fueron consecuencia de la intransigencia del gobernador³⁴.

Luego las acusaciones toman anécdotas, acusaciones de supuestos comunistas armados que estuvieron en Río Gallegos, el texto va finalizando en una reiteración de acusaciones en las que más pesa las cuestiones circunstanciales que lo fundamental que dio inicio a la serie de editoriales.

Balance de la Crítica

Así como las maquinarias políticas debieron armarse en Santa Cruz más con urgencia que con prolijidad. En el periodismo se produjo un proceso de perfeccionamiento empresarial, que mantuvo en las líneas editoriales protagonistas directos de la política territorial. Y subyacen en los escritos la idea de instalar la necesidad de volver a considerar los protagonistas e ideas de la etapa territoriana. Entonces podemos afirmar que el diario La Opinión fue un punto de acuerdo y enfrentamiento de viejos protagonistas de la vida pública.

Los enfrentamientos que se expresan en editoriales y en medidas legislativas o de gobierno tenían más explicación en enfrentamientos personales y políticos de los protagonistas que en diferencias de modelo.

³³ Op. Cit pag 31”...frente a las extraordinarias condiciones financieras, se pensó en acrecentar la burocracia . El número de empleados de la administración provincial ha aumentado en un año excesivamente, previéndose en un año una incrementación del 22,5%en los servicios administrativos , y del 59% de los servicios policiales”

³⁴ La última parte del libro esta dedicada a un raconto de los hechos políticos con la constante descalificación de la figura de Paradelo

Podemos ver que los editoriales de Lenzi, fueron la expresión de un sector que se sentía con un capital cultural y experiencia política que los ponía por encima de quienes triunfaban en la vida partidaria y llegaron al ejercicio del gobierno. Este divorcio entre un elenco que se aferra al poder de la prensa, a la capacidad creadora de una historia para un desierto, y un elenco que pretende sea por la vía de la expansión de la actividad petrolera o por un proceso de industrialización que era impreciso en como concretarse fue potenciando las internas que se tejieron dentro del partido gobernante y entre el poder legislativo y el ejecutivo.

De este modo se explican las acusaciones, la destitución, la grandilocuencia de los cargos y lo desprolijo del proceso, en el que los actores institucionales son menoscabados sin mucha argumentación. Sea el ejecutivo que lleva a cabo un juicio que no prospera en la justicia, consecuencia de errores de los legisladores. Pero también las críticas periodísticas por estar cargadas de intereses contribuyeron a pintar un cuadro de desastre allí donde no lo había.

La presunta superioridad intelectual de quienes ejercen el periodismo, sobre los políticos, también es cuestionable. Lenzi a lo largo de sus editoriales da reiteradas muestras de estar más aferrado al pasado que a los cambios que se vivían tanto en la organización del estado o de las actividades económicas que financiaban a la provincia. Su discurso enfatiza más el pasado glorioso que el futuro porvenir, las apelaciones finales de su texto a que “en el futuro se cuente con un plan de acción” tienen mucho de una llamada a quienes gobiernan para que convoquen el sector que integra, que pretende representar a la gestión, como en cierta medida ocurrió durante la gestión de la revolución Libertadora.

El pomposo título de la obra de “aporte periodístico para la completa dilucidación de un problema de gobierno” no es cumplido, pero consideramos que no por incapacidad del autor, sino por que no era el objeto del trabajo que en todo caso tuvo como prioridad desgastar desde la prensa a los actores políticos partidarios e instalar a un sector alternativo.

La crítica editorial fue a quién actuó, exagerando los errores y no mostrando los aciertos, y agudizando las contradicciones que demostraban los políticos locales en un cuadro nacional cargado de conflictos.

La pluma de Lenzi, ya no cumple el papel de recomponedor del pasado conflictivo de los veinte y de quien señalaba las vías de mejora posible para la vida territorial en los treinta sea en la acción política como en las publicaciones. Ahora es un redactor de

editoriales que debe mostraba y hasta exageraba la fragilidad de quienes gobiernan y pretende acentuar en la población la conciencia que existían un elencos políticos alternativos.

La realidad que enfrenta Lenzi es más compleja, tanto el estado nacional como el provincial la disputa por quien ejerce los cargos que sigue presente también lo es, y por eso mismo su estilo que en los treinta redactaba páginas que podían señalar un rumbo ahora deja de ser un texto fundacional para ser una crónica apasionada.

Quizá Paradelo fue el personaje pintoresco, que no prestó atención a las formalidades administrativas, y que se movió con más ilusiones que planes. Sobre sus falencias cargaron desde el legislativo y desde la prensa nacional a la local, pero las acusaciones que alimentaron el debate también contuvieron fallas de fondo y forma si se las aprecia desde lo jurídico, o bien quedaron en el terreno moralizante³⁵. Que la ocasión para la expresión de todo el arco fuera el recurso extremo del juicio político, casi tomado como medio constante de avance del legislativo sobre el ejecutivo, muestra que los elencos políticos atados a los vaivenes de la vida política, distaban de estar consolidados o afianzados, más bien encontraban en el mismo enfrentamiento el modo de hacer la política. Aún cuando las motivaciones por las que arribaban a esa situación eran muy diferentes.

En el procedimiento del juicio político hubo errores de forma y de fondo, llamativamente Lenzi, descalifica los escritos de los defensores, que lo señalaron en el debate tanto en el momento de la defensa frente a la Legislatura como en sede judicial, y lo hace aunque estos eran juristas de nota. Esto en todo caso no hace más que confirmar que la serie de editoriales eran un debate político, en el que los conflictos de intereses comerciales, alianzas rotas, diferencias en el sentido de la política que operaron como filtro de los cambios políticos nacionales.

La Persistencia del usos de los editoriales para polemizar con el ejecutivo

El uso de los editoriales como modo de ataque, a las autoridades políticas desde la Opinión Austral se transformó en una constante por lo menos hasta 1966. En 1962 cuando Horacio Agulla, antiguo amigo y casi socio asumió la gobernación en el

³⁵ En marzo de 1962 Paradelo reasumió por orden judicial y renunció en un mismo acto.

interregno de Guido, desde el editorial del diario se lanzó una dura crítica que derivó en algunas horas de detención del director propietario.³⁶

En el segundo periodo constitucional, gobernando la UCRP, se vuelve a insinuar el intento del legislativo de promover un juicio político contra el gobernador Martinovic.

También el diario La Opinión aparece en la polémica política, siendo tratado de “prensa venal” desde el Ministerio de Gobierno. La empresa periodística de Alberto Segovia apeló nuevamente a los editoriales para fustigar diariamente la carencia de pruebas que sustenten a esa acusación. El uso de la radio adjudicada a la empresa periodística para la lectura cotidiana de esos editoriales en los que se hacía de cada día un agravante en la acusación infundada lanzada desde el Ministerio de Gobierno. Hasta que finalmente los protagonistas llegaron a un entendimiento

Es evidente que el estilo utilizado durante el primer conflicto institucional trazó un estilo en el comportamiento de esta empresa periodística.

Así como la provincia se afianzaba institucionalmente, el ejercicio del periodismo se complejizaba, pero ante las relaciones conflictivas se apelaba al instrumento utilizado en la primer etapa. Quienes ejercen el gobierno ya no son tan permeables a las críticas o a las presiones del legislativo y no era tan fácil para quienes ejercen el periodismo mostrarse como elencos de recambio, pero se mantuvo el lugar para las polémicas que había inaugurado Lenzi.

Conclusión

Los autores tienden a un consenso en que los malestares sociales existen cuando son asumidos por la prensa, en el caso que nos ocupa vemos que una empresa periodística toma los problemas políticos de la provincia como material de información, pero también adopta el estilo de editorializar sobre los mismos, en principio con periodistas y argumentos que son propios de la época territorial, a los que trasladó a la etapa de la provincia. La complejidad de la vida institucional de esta hace que esos escritos pierdan el carácter de única voz, y deban competir con los discursos de los diferentes partidos, los debates parlamentarios, dictámenes de la justicia y los avatares de la vida política nacional con lo cual el impacto quedó más difuso, quizá peso mismo del cambio de la realidad que por la habilidad de los actores. No obstante también en la continuidad de

³⁶ El General Osiris Villegas, que fue Ministro del interior manifestó que no se designarían políticos a cargo de las provincias, pero a los pocos días designó a Horacio Agulla, dirigente del partido Conservador Popular, y que mantenía una vieja rivalidad con el dueño del diario La Opinión Alberto Segovia.

las polémicas manifestadas en las editoriales se puede advertir como forma el estilo del ejercicio del periodismo, que se mantienen cuestionador sobre los actores políticos. Pero fue variando de mostrarse como elencos y discursos alternativos a quienes ejercían la política, con una crítica que era una descalificación a los actores a una preservación de los intereses empresariales.

Se advierte que la política se fue construyendo paulatinamente como un campo más consolidado y autónomo, que dejó de tener tanta dependencia de las críticas de la prensa, a la vez que desarrolló mayor capacidad negociadora.